

**GÓMEZ CANSECO, Luis. *Epopeyas de una guerra olvidada*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2022. ISBN: 978-84-91922-76-6. 304 pp.**

NATALIA PALOMINO TIZADO  
<https://orcid.org/0000-0002-5172-5920>  
[natalia.palomino@dfesp.uhu.es](mailto:natalia.palomino@dfesp.uhu.es)  
*Universidad de Huelva* <https://ror.org/03a1kt624>

La épica española del Renacimiento constituye un mundo poético cuyos perfiles no están todavía definitivamente establecidos. De hecho, ni siquiera contamos con un registro completo y exhaustivo de las epopeyas escritas —fueran luego impresas o no— a lo largo del periodo. Y, desde luego, carecemos de ediciones modernas de esos textos, incluso de algunos de los poemas más importantes. Bien es verdad que en los últimos años la crítica ha ido prestando una atención progresiva y ascendente a este género, que incluye tanto análisis desde nuevas perspectivas como ediciones que han procurado cubrir ese vacío. Buen ejemplo de ellos se halla en la muy reciente publicación de una edición crítica de *La Araucana* de Alonso de Ercilla como parte de la Biblioteca Clásica de la Real Academia Española, debida al profesor Luis Gómez Canseco. Acaso movido por esas inercias bélicas, el mismo autor nos entrega ahora estas *Epopeyas de una guerra olvidada*, que incluye las ediciones críticas de la *Relación de la empresa de Briquerás* de Diego Sánchez y de la *Primera parte del valeroso Zaide* de fray Francisco de Hermosilla. Ambos poemas se consagraron a la toma de la plaza de Bricherasio, ubicada en el norte de Italia, a los hugonotes franceses en 1594 por parte de un ejército hispano-italiano encabezado por el duque Carlo Emanuele I de Saboya.

El primero de los poemas puede definirse como un epilio, cuyo autor fue el alférez Diego Sánchez, hijo nada menos que del mismísimo Francisco Sánchez de las Brozas, catedrático de griego y retórica en la Universidad de Salamanca. El texto, hasta este momento olvidado en los estudios sobre épica, fue impreso originalmente en Turín en 1595, probablemente a expensas de su dedicataria, la infanta Catalina Micaela, hija de Felipe II y esposa de Carlo Emanuele. La edición que aquí nos llega se ha realizado a partir de los dos únicos ejemplares localizables de esta obra. Por su parte, la *Primera parte del valeroso Zaide*, fechada al año siguiente, se ha editado a partir del manuscrito MSS/11247 conservado en la Biblioteca Nacional de España. Este testimonio tiene la singularidad de ser un códice preparado para la imprenta, aunque, hasta donde parece, nunca llegó a alcanzarla.

La edición de ambos textos, limpia y precisa, va acompañada de una anotación suficiente en la que se resuelven los problemas léxicos y se señalan las alusiones literarias y culturales, al mismo tiempo que se identifica a los numerosos personajes que comparecen y se ofrecen las referencias históricas necesarias para comprender cabalmente el sentido de ambos poemas. En el aparato crítico que cierra la edición constan las variantes que se han descartado y las razones para hacerlo a la hora de establecer el texto. Todo ese ejercicio de crítica textual queda complementado con las últimas páginas de la introducción, consagradas a la historia del texto y a los criterios de edición que se han seguido.

En el estudio preliminar se analiza, para empezar, el contexto histórico de las guerras entre Francia y el ducado de Saboya, vinculándolo con las guerras francesas de religión. A continuación, se estudia la campaña que llevó el duque de Saboya con el apoyo de los ejércitos de Felipe II para lograr la rendición de la plaza de Bricherasio, que había caído en manos francesas. En el tercer capítulo se hace un repaso de los principales personajes históricos que toman parte en la acción de ambos poemas, para luego ocuparse del decisivo influjo que *La Araucana* de Alonso de Ercilla tuvo tanto sobre la *Relación de la empresa de Briquerás* como sobre la escritura de la *Primera parte del valeroso Zaide*. Esa influencia alcanza a personajes y motivos, a la construcción general de los textos, a referencias directas al poema de Ercilla o incluso a la asunción por parte de ambos autores de fórmulas retóricas y hasta versos concretos. Todo ello sirve para establecer un contexto de escritura vinculado a otros poemas épicos compuestos por soldados españoles a finales del siglo XVI, especialmente en Italia y en los Países Bajos. No en vano Diego Sánchez era alférez de los ejércitos españoles en Italia y fray Francisco de Hermosilla era capellán de esas mismas huestes.

Uno de los aspectos más interesantes de este estudio es el que se desarrolla en su quinta sección, donde se analiza pormenorizadamente la relación de dependencia de *El valeroso Zaide* con la *Relación de la empresa de Briquerás*, aun cuando fray Francisco de Hermosilla hiciera varias declaraciones al respecto asegurando que tenía noticias del libro, aunque no había llegado a leerlo. Nada más lejos de la verdad, pues, como demuestra Gómez Canseco, el fraile tuvo muy a mano el texto del alférez, lo siguió muy de cerca, lo imitó en numerosos lugares e incluso llegó a copiarlo —sin muchos miramientos, todo sea dicho— en versos y pasajes concretos.

Estamos, claro está, ante un trabajo de erudición, pero pertinente e interesante, pues pone sobre la mesa de estudiosos y lectores dos textos relacionados entre sí que tuvieron una singular función política y áulica en ese entorno de poder hispano en Italia, correspondiente a los últimos años del reinado de Felipe II. Y aún cabe añadir un atractivo más. Nos referimos a las

ilustraciones a color con que se representa a los principales actores de ambos poemas y que contribuyen de manera decisiva no solo a ponerles rostro, sino también a dar una honda viveza al relato épico.